

3º Domingo
del tiempo ordinario

¡Sigue sus huellas!

Lecturas del domingo: Jon 3,1-5.10. Sal 24. 1Cor 7,29-31. Mc 1,14-20

Antes de empezar

Unas huellas son la manifestación de un camino ya hecho por otro. Cada persona debe hacer su propio camino, pero siempre se agradecen las huellas de otro, sobre todo cuando uno está perdido.

Idea clave que vamos a trabajar

Vamos a centrarnos en el seguimiento de Jesús que cada uno de nosotros va realizando para así poder descubrir en esos aspectos que hemos de potenciar para seguirle con mayor alegría.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

Materiales

- Huella Grande (hecha en cartulina o en papel continuo)
- Huellas pequeñas según el número de niños
- Alfileres para que cada niño se coloque su huella.

Desarrollo del encuentro

A) Acogida

En la sala de reuniones se habrá preparado con anterioridad una gran huella y alrededor o dentro de ella unas huellas pequeñas, tantas como miembros estén en el grupo. Los niños entrarán en la sala y se sentarán alrededor de la gran huella. Una vez sentados se les invitará a coger una de las huellas pequeñas, poner su nombre dentro y colocársela en la solapa como si fuera un pin.

B) Experiencia de análisis y profundización

Una vez en silencio en el monitor hará las siguientes preguntas: - ¿Qué es una huella? - ¿Para qué sirve un huella? - ¿Qué tipos de huellas conoces? Todas estas preguntas intentan profundizar en la imagen que estamos utilizando. Después de haber reflexionado sobre esto se les divide en parejas, preferiblemente que no se conozcan mucho o los que menos relación tengan entre ellos. Entre los dos deben hacer una lista de las 5 personas que, según ellos, hoy están dejando más huella en el mundo. Luego, en otra lista, anotarán las 5 personas que más huella han dejado para ellos en sus propias vidas: parientes, amigos, conocidos, personajes famosos... Las listas las harán en unos folios que entregarán el animador. Cuando hayan concluido se pondrá en común y se pedirá el por qué de las respuestas dadas.

Illuminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

San Juan Bautista nos dice: **"el Reino de Dios está cerca"**. Antes de la llegada de Jesús el pueblo elegido por Dios se guiaba por las tablas de la ley: los 10 mandamientos. Era lo que debían hacer para evitar el pecado. Con Jesús llega la buena nueva del **Reino de Dios**, un reino de amor y justicia.

Jesús nos dice que no podemos contentarnos con no hacer cosas malas, es lo mínimo. Por eso nos enseña las bienaventuranzas. Nos enseña el camino del amor. Nos enseña a seguir su mismo camino, a caminar detrás de sus huellas de amor, de paz, de servicio, de solidaridad, etc.

Nos podemos imaginar la cara de Jesús, su mirada cuando les pedía a sus discípulos que le siguieran. Simón, Andrés, Santiago y Juan lo dejaron **todo** y le siguieron.

Al igual que a Simón, Andrés, Santiago y Juan, Jesús nos mira y nos invita a que le sigamos sin poner excusas como:

- ahora no quiero obedecer Jesús que estoy jugando.
- ya iré a visitarte mañana a la iglesia que estoy viendo la tele.
- ya sé que mi amigo está enfermo pero hoy estoy cansado, ya le veré otro día.
- prefiero jugar un rato y luego te sigo Jesús.

Nos dice el Evangelio que INMEDIATAMENTE LE SIGUIERON. Sin poner excusas, se sintieron invitados a caminar detrás de las huellas de Jesús que le invita a hacer cosas grandiosas por el bien de los demás.

Jesús nos invita a ser sus discípulos en casa, en el cole, en catequesis, en el deporte, en todos esos lugares donde desarrollamos nuestras actividades durante el día.

¿Te atreves a seguirle?

❖ Con la mirada de san Manuel

“Corazón de Jesús, dame luz, fortaleza y alegría”.

❖ Para conocer más

"En aquel tiempo, los jóvenes judíos piadosos que deseaban profundizar en el conocimiento y práctica de la ley de Moisés, procuraban ser admitidos entre el grupo de algún maestro o rabino. (...) en cambio, aquí es Jesús que llama a algunos, a los que él quiere, para que sean sus discípulos."

Nos comprometemos

A dejar durante esta semana una Huella (de alegría, solidaridad, escucha, ayuda) en las personas con las que más tiempo compartimos.

“Amigo Jesús, que te conozca, te ame y te siga”

Oramos

Jesús, aquí estamos para seguirte donde tú vayas. Queremos ser tus amigos fieles y aprender todo lo que quieras enseñarnos. Te ofrecemos todo lo bueno que hay en nosotros para ayudar a los demás. Queremos, Jesús, hacer el bien como tú. Estamos felices porque a tu lado aprendemos a vivir como amigo de Dios. Tenemos muchas ganas de crecer en la fe, en la esperanza y en el amor a los demás. ¡Ayúdanos a vivir como buen@s amig@s tuyo!